



EL ANDAR DE SANTIDAD PARTE 1 ■ INTRODUCCIÓN

Para entender el concepto de santo, santificado y santidad; un buen comienzo sería ir al libro de Levítico y ahí ver cuál fue **desde siempre** el deseo y voluntad de nuestro Padre para con los Suyos.

Levítico 11:44 y 45:

44 Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, [¿cuál sería la razón por la que ellos tenían que santificarse?] porque yo soy santo; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra.

Que simple explicación. La razón por la que ellos tenían que tener una conducta santa era/**es** que Dios es santo. ¿Qué es santo? Los estudiosos de griego Bíblico¹ concuerdan que la palabra santo significa poner aparte para Dios, hacer de una persona o cosa lo opuesto a lo que es común o profano o inmundo. Santificar es una acción → “se saca algo de aquí y se pone allá”, se reserva, se consagra con un fin determinado.

Como Jehová los había puesto aparte por designios de Su propio corazón, ellos debían considerarse y actuar como gente puesta aparte por el Creador de los cielos y de la Tierra.

45 Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios [¡Jehová quería ser el Dios de ellos!...]: seréis, pues, santos, porque yo soy santo.

El uso bíblico de la palabra traducida santo se aplica a personas y cosas que pertenecen a Dios. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento, todo Israel era santo, apartado para el servicio a Dios. Por eso ellos tenían el deber de demostrar esta separación manteniendo la distinción entre lo que es santo | lo permitido por Dios | y lo que es impuro.

El corazón de Dios siempre deseó que los Suyos distinguiéramos entre lo puro | todo lo que viene de Él | y lo profano o no santo, | cualquier cosa, lo que sea que no venga de Él |.

¹ Los consultados para este estudio fueron Thayer, Strong y Vine en las traducciones que obran en ESword de Rick Meyers. Para esta definición se tomó mayormente a Vine.

Levítico 10:8-11:

8 Y Jehová habló a Aarón, diciendo: 9 Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión, para que no muráis; estatuto perpetuo será para vuestras generaciones, 10 [¿cuál sería el propósito de esta instrucción?] para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio, 11 y para enseñar a los hijos de Israel todos los estatutos que Jehová les ha dicho por medio de Moisés.

Este mandamiento a Aarón no se aplica a nosotros. Lo que sí se aplica a nosotros es esta distinción que debemos “vivir” ·no tan solo hacer· en nuestras vidas. Es decir, que si Dios santifica algo o alguien, nosotros debemos andar en sintonía con esa colocación aparte que hizo Dios de ese algo o de ese “alguien”. Por ejemplo: nosotros mismos. **Necesitamos conocer la Palabra al punto que podamos discernir lo santo de lo profano o impuro**, y así elegir andar en lo que es santo o consagrado a Dios.

La palabra traducida santo se usa del pueblo de Dios, del templo, de las vestimentas sacerdotales, de los objetos sagrados, de las ofrendas dedicadas, de algunos días para dedicárselos a Dios... La Palabra habla de santas convocatorias, de muchas otras cosas santas y por supuesto, de Su maravillosa Palabra engrandecida por Él mismo por sobre todas las cosas. **Sin esa Palabra no tendríamos a qué ajustarnos para andar como es digno del deseo de nuestro Padre acerca de nosotros.**

2 Corintios 7:1:

Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios

Claramente este versículo habla que nos limpiemos de toda contaminación, como Jehová mandó repetidamente a Su pueblo en el Antiguo Testamento. Las promesas, como la santificación, provienen de Dios. La limpieza de nosotros. Dios es santo y está separado del mal y no puede ser tocado, salpicado o manchado por el mal. Nosotros hemos sido santificados, y en el mismísimo instante, también hemos sido equipados para andar santamente en el medio del mal que nos rodea. Cuidado con esto porque Dios no nos dejó desprovistos de las herramientas para un andar santo y desea de nosotros ese andar, esa conducta en nuestra vida

La expresión “en el temor de Dios” no significa que tenemos que tener miedo. Significa que perfeccionamos nuestra santidad con respeto o reverencia a Dios. Nuestro amoroso Padre no nos deja solos en este

proceso del andar santo que Él quiere que nosotros tengamos. Dios no quiere estar afuera del proceso para lo cual necesita que usted lo ponga a Él adentro. Eso es respetarlo, reverenciarlo. Hay algunas versiones que lo tradujeron de una mejor manera.

Estimados hermanos, nosotros tenemos esas promesas de Dios. Entonces purifiquémonos alejándonos de cualquier cosa que contamine nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Dedicemos nuestra vida por completo a Dios, mostrando el respeto que le tenemos².

Por tanto, amados míos, por cuanto tenemos tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, conduciéndonos en santidad, en reverencia a Dios³.

Entonces, nosotros perfeccionamos nuestra santidad con respeto y reverencia a Dios Quien es justamente quien nos hizo santos. Nuestros hábitos son malos; por tanto necesitamos valernos primerísimo que nada de la Palabra de Dios para que nos marque el camino de santidad que Dios se merece y requiere que nosotros caminemos. Es nuestra responsabilidad. Cada cosa que no sea pura, es decir que no venga de Dios, nos alejamos, nos limpiamos dedicándonos a servirlo a Él.

Otro detalle muy importante en este versículo es cuando dice: “perfeccionando la santidad”. Al decir perfeccionando quiere decir que es una acción continua. En el original es un verbo, presente, activo, participio, plural, nominativo, masculino⁴. Este uso gramatical denota una acción o estado durativo, es decir que esta acción se prolonga en el tiempo. En otras palabras; **Santidad no es un destino final, es un proceso que durará toda nuestra vida.**

Nosotros vivimos en una sociedad negadora y aborrecedora de Dios. El mundo es como una nube que nos rodea. Si nos descuidamos ▶ siendo negligentes al estudio de la Palabra ◀ el mundo comienza a ser el ejemplo al que imitar. Es de a poco, uno no se da cuenta. Pero cuando nos sumergimos en Su Palabra tenemos ejemplos de santidad que nos rodean. Esa es gente que fue guardada aparte y se condujo como gente separada, consagrada a Dios. Yo decido qué quiero que rodee mi vida que me permita ser cada vez mejor para mi Señor y para mi Dios. Necesito proponerme ·y mantenerme en mi decisión· de perfeccionarme en la santidad.

Hebreos 12:1 y 2:

² Palabra de Dios para todos

³ Nuevo Testamento Peshitta en español

⁴ Morfología Andersen-Forbes y Logos Tomado de ESword

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

El pecado nos asedia, nos rodea, nos envuelve. Pecar, muy básicamente, es desobedecer a Dios. El inmenso amor de Dios por nosotros nos proveyó Su Palabra para que podamos rodearnos de testigos que han creído esa Palabra en medio de grandes adversidades. Esa es gente digna de ser imitada para correr pacientemente la carrera de creerle a Dios que tenemos por delante. ¿Cómo lo hacemos? Ponemos los ojos en un hombre como nosotros que se condujo como el hombre santificado que era.

2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Hablamos de un andar de santidad y basados en lo que acabamos de leer aquí en Hebreos podríamos tranquilamente hablar de una carrera de santidad.

Dios no requiere que seamos perfectos (Él sabe que somos polvo⁵) pero requiere que seamos serios en cuanto a la santidad. Nuestro Padre no necesita nuestra perfección, necesita nuestra dedicación, nuestra devoción en hacer las cosas que “Él haría si fuera nosotros”. Dios desea que seamos persistentes en nuestra búsqueda o seguimiento de la santidad como un modo de vida. La santidad es esencial para Dios. Uno de Sus nombres es Espíritu **Santo**.

Romanos 1:4:

Que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el **Espíritu de santidad**, por la resurrección de entre los muertos

¿No es maravilloso? Nuestro Dios es Espíritu y es Santo. La santidad es immanente, inseparable, propia a nuestro Padre. No hay manera de separar Su precioso Ser de Su naturaleza de santidad.

La resurrección de Jesucristo es, entre otras cosas, la prueba que él es el hijo de Dios. Esta resurrección de nuestro Señor es lo que nos da el “equipamiento” para ser santos. Hemos sido equipados para ser santos. Nosotros podemos, y deberíamos, ser obedientes a Dios y conducirnos como los santos que Él nos hizo.

⁵ Salmo 103:14

El pecado es el problema, es lo que nos obstruye. Como hemos visto; pecar es desobedecer a Dios. Fe, en cambio, es confiar en Dios y si confiamos, entonces le obedecemos. Jesucristo es nuestro ejemplo de fe, de obediencia y de una conducta santa. Es posible andar en santidad, como Jesús lo hizo.

1 Tesalonicenses 3:11-13:

11 Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, dirija nuestro camino a vosotros. 12 Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros,

Mire la oración de Pablo:

Dios y Padre nuestro + nuestro Señor Jesucristo → Dirijan nuestro camino a vosotros

El Señor Jesucristo → Os haga crecer y abundar en amor

¿Qué nos enseña este pedido de Pablo? Que está disponible que nuestro Padre y también nuestro Señor dirijan nuestros caminos y que nos hagan crecer y abundar en amor. Lo harán solamente si cuentan con nuestra libre voluntad. ¿Para qué pide esto?

13 para que sean afirmados vuestros corazones, irreprochables en **santidad** delante de Dios nuestro Padre, [¿cuándo?] en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.

Observe detenidamente como vincula la irreprochabilidad de nuestra santidad con la venida del Señor Jesucristo. Nuestro andar en santidad está íntimamente relacionado con las recompensas⁶ en el Reino venidero.

Como habíamos mencionado; santidad es separación del mal y tiene todo que ver con la naturaleza, cualidad o índole de Dios que debieran ser evidenciadas en mi conducta. Yo puedo tener este andar y realmente, en toda honestidad, Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo esperan de mí este andar o conducta en la vida.

Cuando confesamos y creemos según la fórmula de Romanos 10:9; Dios nos hace Sus hijos y somos llamados renacidos de simiente incorruptible, salvos y también santos. Es decir que al momento del nuevo nacimiento, Dios nos coloca aparte del resto de todo lo que nos rodea. Eso es un trabajo de Él en Cristo.

⁶ Puede descargar las Enseñanzas 171 a 173 *Recompensas y galardones* del Sitio Web.

Confesión + creencia =	Renacidos de simiente incorruptible (1 Pedro 1:23-25) Ser salvo (Romanos 10:9, 1 Timoteo 2:4) Ser hijo de Dios (1 Juan 3:1 y 2; Gálatas 4:6 y 7) Ser santificado en Cristo Jesús, ser santo (1 Corintios 1:1-3)
------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

1

En la Palabra de Dios hay varias epístolas que están dedicadas o dirigidas a “gente como nosotros”: **santos**.

1 Corintios 1:1 y 2:

1 Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, 2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

2 Corintios 1:1:

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya.

...Efesios 1:1, Filipenses 1:1, Colosenses 1:1, 1 Tesalonicenses 3:12 y 5:26 y 27; 2 Tesalonicenses 1:10... por dar algunos ejemplos. Así que somos santos porque eso nos hizo Dios al momento de renacer. Él puso **Su naturaleza** en nosotros → santidad.

1 Tesalonicenses 4:8:

Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.

Él Quien es el **Espíritu Santo** nos dio **espíritu santo** que es lo que Él es. Por esta razón; santidad es lo Él que espera de nosotros. **Hacernos santos, separados, apartados es Su responsabilidad. Vivir como santos, apartados es nuestra responsabilidad.** Él es santo, nuestro Señor vivió santamente y nosotros somos llamados a vivir en santidad como vivió Jesucristo antes de nosotros. Dios nos hizo santos “por dentro” para que nosotros podamos evidenciarlo “por fuera”.

Recuerde que el pecado es el problema que ya fue retirado de la ecuación en la persona y sacrificio de nuestro Señor Jesucristo. Nuestro trabajo no es vencer al pecado sino vivir de acuerdo a los logros de nuestro Señor en el madero. El contexto de Romanos Capítulo cinco habla de los dos adanes. El primer Adán, el desobediente nos acarrió la calamidad de la enfermedad y la muerte, de espinas y cardos, de comer con sudor el fruto de la tierra y de que todo se transformase en malo en gran manera. El postrer Adán, en cambio fue obediente en grado absoluto por su propia voluntad. Así que, Romanos hablando del pecado dice:

El andar de santidad

Romanos 6:1-19:

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

Para no perseverar en el pecado lo que hacemos es perseverar en la Palabra de Dios. Ahora Romanos 6 nos explica cómo es que hemos muerto al pecado. Ninguno de nosotros estuvo ahí cuando “lo hicimos”. Fue la amorosa sustitución⁷ de nuestro Señor que “le puso el pecho a las balas” en lugar nuestro.

3 ¿O no sabéis [esto indica que yo tengo que saber y para saber tengo que estudiar la Palabra] que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo,...

¿Con qué fin, con qué objetivo esta sustitución? Debe de haber habido alguna razón para este ofrecimiento que hizo Jesús de su propia vida. Sigamos leyendo.

... a fin de que [aquí está por dar el objetivo] como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también **nosotros andemos en vida nueva.**

Esta es nuestra parte. Esto es lo que nosotros tenemos que hacer si somos conscientes de lo que fue hecho en nuestro favor. Se requiere de nosotros que **andemos en vida nueva.**

5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; 6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Este es el andar de santidad del que venimos hablando: no servir más al pecado. Ahora, como nos hemos percatado de lo que Jesús hizo por nosotros, lo servimos a él que tuvo un andar de santidad perfecto.

7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. 8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; 9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. 10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para

⁷ Puede descargar la Enseñanza N° 339 *La amorosa identificación en la sustitución.*

Dios vive. 11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Para Jesucristo (en la que tiene ahora y en la que tuvo antes de resucitar), servir a Dios es su objetivo. Así debe ser con nosotros. Nosotros necesitamos despertarnos a la realidad que, siendo que hemos muerto «en Jesucristo» al pecado, debemos estar vivos para Dios en Cristo Jesús quien ha sido hecho por nuestro Padre Señor. Así que lógicamente, no podemos permitirle al pecado que reine como lo hacía antes que supiéramos que hemos muerto «en Jesucristo» a lo que nos separaba de Dios.

12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias;

Nosotros obedecemos a Dios y no a lo que nos aleja de Él: el pecado.

13 ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. 14 Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. 15 ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. 16 ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? 17 Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina [enseñanza correcta] a la cual fuisteis entregados; 18 y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia. 19 Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para **santificación** presentad vuestros miembros para servir a la justicia.

Dios es santo y quiere estar relacionado con gente que toma a la santidad muy seriamente. Dios ha hecho Su parte y el Señor Jesucristo ha hecho la suya para proveerme santidad. Ahora tengo que hacer mi parte para vivir santamente. Cuando yo hago mi parte, Jesucristo está ahí para energizar mi obediencia. Jesucristo no puede energizar la desobediencia.

Nuestra naturaleza de pecado murió con nuestro Señor. No es que niego al pecado en mí. Tengo que ser consciente de mis deseos en contra de las cosas de Dios. Tengo que ser serio y escrupuloso acerca del pecado

1


 El andar de santidad

en mi vida. De otro modo nunca corregiré mi desviación de mi andar de santidad. Tengo que estar atento y destruirlo... ¡qué no reine!

El pecado fue destruido en la persona de Jesús en nuestro favor. La forma de destruirlo en mi vida es mediante obediencia a la Palabra de Dios. Tenemos que destruir el reinado del pecado en nuestro cuerpo y lo hacemos mediante obediencia a la Palabra de Dios. Anulamos el efecto del pecado en nuestra vida, con la asistencia del espíritu santo que Dios nos proveyó.

Hebreos 12:10-14:

10 Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

¿Será fácil este tipo de vida que Dios quiere que tengamos? No. No lo es. Lo más fácil del mundo es seguir justamente al mundo, nunca ir en contra de él. Seguir el flujo de la negación y el aborrecimiento de Dios. Negar, despreciar, ningunear o maldecir a nuestro querido Dios y a nuestro valiente Señor Jesucristo, es lo que siempre está de moda. Ese es el Camino más fácil. El nuestro, el que queremos seguir no es simple pues es un camino de disciplina a la Palabra de Dios. Lo hacemos porque amamos a Dios y a nuestro Señor y porque sabemos que vale la pena aunque al presente cueste.

11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. 12 Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; 13 y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado. 14 Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

El versículo 14 dice: que sin la santidad nadie “verá al Señor”. Nosotros lo veremos cara a cara cuando regrese por nosotros. Habla de ahora verlo vívido en nuestra vida de servicio y santidad.

Juan 14:21:

El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

Me manifestaré... lo mismo que el “verá al Señor” del versículo 14. No significa verlo físicamente sino espiritualmente. No podemos hacer esto sin un conocimiento preciso de la Palabra de Dios. Habla de que el amor a él es guardar lo que él dice y haciendo eso se nos manifestará, se nos

1


 El andar de santidad

hará real, evidente, como en 3D. Para tener los mandamientos de Jesús⁸ hay que estudiar la Palabra de Dios. No hay otra manera de conocerlo a Jesús y de hacer la Palabra de su Padre que él hizo 

1

La obediencia lleva a la santidad y la santidad lleva a “verlo” al Señor



Marcos 16:15


 El andar de santidad

Nota del Editor

Esta Enseñanza fue presentada el 4 de octubre de 2015 en la Oficina de Servicio. Es la Enseñanza N° 400. Como siempre estamos muy agradecidos a Dios y los hermanos en Cristo que han trabajado este tema y han presentado sus hallazgos. Aquellos que tienen trabajos que hemos aprovechado figuran en la Tercera Parte de esta serie de Enseñanzas.

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁹ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca resaltada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Todas las diferentes versiones de la Biblia usadas en este estudio fueron tomadas según son presentadas en ESword Versión 10.3.0 de Rick Meyers. Excelente herramienta para trabajar la Palabra de Dios.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser -y debieran ser- sometidas al escrutinio¹⁰ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

⁸ Puede descargar la Enseñanza N° 79 *Los mandamientos de Jesús* del Sitio Web

⁹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁰ Hechos 17:11



Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click" o simplemente copie la dirección y péguela en su navegador.

www

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en **facebook**

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

twitter

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

Eduardo Di Noto

1


El andar de santidad